

2823 AAK

## Jardín de extravagancias del poeta



Raúl Morales Álvarez

000185078

"Juego con las palabras, las recreo, / las barajo, las tiendo, las elevo / a castillos de naípe, las comprimo, / las desangelo, alargó o alifco. / las enmudezco y acaricio y hasta / las obligo a salir de sus casillas, / a sangrar lentamente, a revelarme, / a rendirme tributos, a exaltarne / hasta dar la cosecha que requiero, / pero a cambio de serne tan sumisas / tengo que ser su esclavo de por vida."

Extraigo estas donosas rimas abriendo al azar el último libro de Alfonso Larrabona Kasten, lanzado de modo solemne por la Municipalidad de Valparaíso. El lector agradecido podrá catar al filo de los versos que hay en ellos la confesión vocacional del poeta, esto es, su íntimo delirio, la dichosa tortura que no lacerar y causa goce, estableciendo el imperio de una constante creación de la belleza, la magia tenaz de la que Larrabona se precisa como un feliz cautivo, capaz de ofrecer en beneficio ajeno el embrujo que posee. El poeta escribe para eso. También por eso se define con peso y estatura intelectuales en un autorretrato sin rostro, ese donde va diciendo:

"Soy esta nota gris, este bullicio / de aleteos, de páginas gastadas, / este caer de lágrimas sin árbol / y esta moneda azul con que cancelo / la ingenua pretensión de conocerme."

Es dable advertir una suave, pero orgullosa melancolía en el modo de escribir de Larrabona. Su encanto reside ciertamente no sólo en el perfecto dominio del idioma, sino en otra galanura más recóndita, en su mensaje personal, exclusivo del poeta, algo sin posible comparación ni paralelo. Es lo que constituye el sortilegio de todo verdadero poeta. Larrabona ha demostrado que lo es, sin tacha ni reparos. Esa es su fina y a la vez recia heráldica de liróforo celeste, diciéndolo como tal vez lo habrían saludado Paul Verlaine o Rubén Darío, como puede confirmarlo la nueva muestra que ofrezco ahora:

"Voy a poner mis manos sobre el fuego que llevas / porque quiero incendiarme como un lucero acaso, / hasta hacerme visible más allá de la niebla, / hasta hacerme invisible aroma que deambula.

Voy a poner mis ojos sobre la miel que ofrece / tu piel de incierta luna, jardín donde me embriague, / porque me trae el aire cada vez que me alejo / de esta santa tristeza que sonríe al tocarte".

"Jardín de Extravagancias" es el título que luce este nuevo libro de Alfonso Larrabona, el número dieciséis de los que lleva publicados únicamente en poesía. Como lo veis, entonces el poeta revela que es un egregio hortelano onírico, hecho para cultivar el sueño y la quimera, esa Maya-Ilusión que persigue el hombre a través de su tránsito terrestre, el vellocino que sólo muy pocos, los elegidos, logran poseer.

Los conceptos de los columnistas representan su propio pensamiento y son de su exclusiva responsabilidad.

Ullmas Morales 28-V-1991. P. 9

## Jardín de extravagancias del poeta [artículo] Raúl Morales Álvarez.

### Libros y documentos

#### AUTORÍA

Morales Álvarez, Raúl, 1912-1994

#### FECHA DE PUBLICACIÓN

1991

#### FORMATO

Artículo

#### DATOS DE PUBLICACIÓN

Jardín de extravagancias del poeta [artículo] Raúl Morales Álvarez. retr.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile